

TODO POR HACER

... *Publicación Anarquista Mensual* ...

Julio 2022 / Madrid

Número 138/ Gratuito



Contra la última **reforma** del reglamento de **extranjería**

A comienzos de junio, el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, a través de *El País*, hacía pública una nueva reforma del Reglamento de Extranjería que ha iniciado rápidamente su tramitación al ser considerada una prioridad para este Gobierno. Antes de nada, es necesario aclarar que el proyecto normativo se limita exclusivamente a introducir modificaciones en el Reglamento, dejando la Ley de Extranjería intacta, por lo que, aunque se introduzcan ciertos cambios que puedan resultar beneficiosos, menos de los que intentan hacernos creer, para parte de las personas que se encuentran en una situación administrativa irregular, la Ley de Extranjería, el pilar normativo de la política racista y excluyente, no solo sale ileso sino reforzado por otro Gobierno que acepta sus presupuestos principales. La Ley de Extranjería, como instrumento que usurpa los derechos de las personas migrantes y establece los mecanismos de devolución de dichos derechos, unos mecanismos chantajistas, represivos y mercantilistas, constata el más que evidente racismo transversal en la clase política española, al constituirse como un marco normativo que se perpetúa tanto si gobiernan unos como otros.

>> Pag. 2

Desayunos solidarios en Canarias: Anarquismo de barrio y comunidades sociales fuertes

La Federación Anarquista de Gran Canaria ha iniciado un programa de desayunos gratuitos inspirado en la iniciativa que desarrolló Black Panther Party a finales de los años 60. Crear formas de relación social y encuentro que no estén atravesadas por las lógicas del capital, por ejemplo, desayunando juntas en colectivo, estamos fomentando nuevos espacios e imaginarios donde surge la organización social. >> Pág. 3

Movimientos sociales y sindicalismo en EEUU frente al avance de la extrema derecha

Que Estados Unidos se encuentra inmersa en una revolución conservadora no es ningún secreto. Sin embargo, existe otra cara de la que se habla mucho menos: la de los movimientos sociales que, al margen de partidos e instituciones, se organizan de manera autónoma para defender sus derechos. En esta ocasión, queríamos hacer una breve mención a la proliferación de sindicatos en algunas de las empresas más importantes del país. >> Pág. 6

Breve elogio del anarquismo • 4

España ratifica el Convenio 189: un hito importante, pero insuficiente ••••• 5

Paro nacional en Ecuador. Movimiento indígena y organizaciones sociales en revuelta ••••• 8

Errico Malatesta, un italiano en el corazón del comunismo anárquico ••••• 10

Plaza de Xosé Tarrío: Recuperando espacios en homenaje a quienes luchan contra las prisiones ••• 12

“La Ley de Extranjería es un engranaje que perpetúa la explotación de los cuerpos históricamente colonizados, anulando su condición de persona con derechos y exponiéndolos a condiciones de vida explotadoras. Esta ley está dentro del (no) Derecho de Extranjería, el único derecho constituido para negar los mismos, esto es, no está dirigido a reconocer y garantizar los derechos sino a poner excusas y condiciones a su adquisición, prevaleciendo siempre la condición de extranjera y poniendo de manifiesto que el capital y la productividad preceden a la humanidad”

Informe: “Ceuta, ciudad de fronteras”

La reforma planteada tiene un claro objetivo que es “establecer mecanismos de contratación más ágiles” (sic) para suplir las necesidades del mercado, es decir, se introduce una lógica economicista que sustituye, en una pequeña parte, a la lógica securitaria que justifica las políticas de control migratorio. El propósito es establecer vías para suplir las carencias de mano de obra barata en aquellos campos que la patronal dicte, a través de la extensión de la práctica de contratación en origen, utilizada para las temporeras, a otros sectores, a través de la inclusión de la posibilidad de trabajar en la autorización de estancia por estudios o a través de la concesión de autorizaciones de residencia a las personas que se formen en aquellas áreas que marque, al final, la patronal.

Los cambios más sustanciales se producen en la contratación de trabajadores extranjeros en sus países de origen con el compromiso de que regresen una vez terminada la actividad laboral. Nos es inevitable relacionar esta reforma con las noticias que, de forma recurrente, ocupan las tertulias de la mañana recogiendo los lamentos de, por ejemplo, la patronal hostelera ante la falta de trabajadoras que acepten sus condiciones laborales para la temporada estival. Esta reforma avanza en facilitar que dichos puestos y de otros sectores puedan ser cubiertos con personas que retornen a sus países tras el fin de la estación. Además, se entrega una herramienta para el chantaje patronal al establecer que, tras 4 años, este permiso puede convertirse en una autorización de residencia y trabajo que ya no dependa de este empleo temporal, es decir, por ejemplo, una vez cumplidos tres años, si se producen ciertos abusos en la empresa, la persona afectada, de forma inevitable, tendrá dudas a la hora de denunciarlos y lucharlos por el riesgo a perder el empleo y, por tanto, las posibilidades de acceder a dicha autorización más estable. Siempre que una autorización dependa de un contrato de trabajo, se le entrega una herramienta de extorsión a la patronal, y esto es algo de sobra conocido por el trabajo de organización, denuncia y lucha de las temporeras en Andalucía en estos últimos años.

Otras de las modificaciones que ha tenido mayor eco entre cierta izquierda para justificar dicha reforma son las que se producen dentro de las autorizacio-

nes de residencia por circunstancias excepcionales. Éstas se han convertido casi en la única vía que tienen las personas migrantes para regularizar su situación administrativa por lo que cualquier cambio tiene grandes efectos. Respecto al arraigo laboral, la reforma recoge lo que ya se había ganado en los tribunales, por lo que no aporta nada nuevo, de hecho, más que suponer un avance, supone un retroceso al incluir en el borrador que la persona debe estar en situación irre-



gular para solicitar la autorización. A día de hoy, muchas solicitantes de protección internacional, cuya resolución se encuentra recurrida, pueden tramitar el arraigo laboral para evitar quedarse en una situación irregular si finalmente su solicitud es denegada. Si se aprueba dicha reforma, hasta que no se encuentren con la resolución definitiva de denegación, no podrán solicitar el arraigo laboral, un trámite que, en Madrid, está resolviéndose en unos 8 meses, por lo que se produce un escenario temporal de precariedad añadida donde la persona no podrá trabajar con un contrato legal ni acceder a las prestaciones más básicas mientras se resuelve su solicitud de arraigo.

Por otro lado, aparece la figura del *arraigo para la formación*, que implica la concesión de un permiso de un año para estudiar alguno de los campos de conocimiento que establezca el mercado, pero para acceder a esta autorización será necesario haber permanecido dos años previamente en el país y durante el

año de formación no se podrá trabajar, lo cual condena nuevamente a estas personas a la economía sumergida durante un largo período de tiempo. Además, el permiso solo podrá ser renovado si se encuentra un trabajo en el área en el que se haya especializado, por lo que, también implica ceder más poder a la patronal para imponer sus condiciones.

El preámbulo de la reforma propuesta es realmente repugnante, no tenemos otra forma de describirlo, cosifica

y mercantiliza a las personas migrantes a un nivel impresentable incluso para el PSOE. En ningún momento figuran como sujetos de plenos derechos sino como mano de obra que pretenden que aterrice a demanda para regresar cuando ya no sea de utilidad para los intereses de la clase capitalista. Somos conscientes de que esto era así pero nunca se había verbalizado de una forma tan explícita en la legislación reciente, de hecho, por ejemplo, la Ley de Extranjería intenta disimular su objetivo real llevando como título “ley sobre derechos y libertades de los extranjeros y su integración social”.

Celebraremos cualquier avance que mejoren las condiciones de vida de las personas migrantes pero no podemos conformarnos con un todo vale, no podemos permitir que a las personas migrantes se las trate como mercancía. La libertad total de movimiento y establecimiento en cualquier región para cualquier persona debe ser un derecho innegociable.

Desayunos solidarios en Canarias: Anarquismo de barrio y comunidades sociales fuertes

La Federación Anarquista de Gran Canaria continúa haciendo anarquismo de barrio desde el noroeste de África, como ellas mismas se ubican geográfica y políticamente. Han iniciado un programa de desayunos gratuitos inspirado en la iniciativa que desarrolló Black Panther Party a finales de los años 60, primeramente en la ciudad californiana de Oakland, y posteriormente en otras muchas ciudades estadounidenses. Según el colectivo canario *“las anarquistas tenemos que hacer cosas anarquistas. Crear comunidad, tejer lazos desde la base, buscar salidas sin esperar nada de las instituciones. Apoyo mutuo y acción directa no son lemas de cartel. Son metodologías útiles y prácticas a usar cada día, en cada relación”*.

Esta iniciativa que han puesto en marcha no conforma una acción desvinculada de una lucha a escala más grande, sino que aporta en un todo potenciando la conciencia y la movilización social. Los desayunos solidarios fomentan la creación de comunidad en los barrios, es el mejor antídoto contra el capitalismo y el avance del discurso de ultraderecha. Las dinámicas sociales no son aleatorias ni fluyen neutralmente, están determinadas por el sistema social en que vivimos, es decir, el neoliberalismo. Si observamos detenidamente veremos que nuestras relaciones sociales se dan en los términos que el capital decide, habitualmente como consumidores de servicios e intereses creados para enriquecer esa gran máquina. Crear formas de relación social y encuentro que no estén atravesadas por esas lógicas del capital, por ejemplo, desayunando juntas en colectivo, estamos fomentando nuevos espacios e imaginarios donde surge la organización social.

El territorio canario es presa de la gentrificación y explotación turística

Las Islas Canarias es el territorio con mayor índice de pobreza del Estado español. En tan solo cinco años, entre el 2013 y 2018, el porcentaje de población canaria en pobreza extrema se triplicó, pasó del 10,7% al 15,7%. El 36,3% de la población canaria se encontraba en

riesgo de exclusión social en 2020, y la situación socio-sanitaria derivada del Covid-19 ha afectado más a aquellos hogares que partían con desigualdad. Además, los alquileres han aumentando en los municipios canarios más pobres, y se estancaron en los más ricos, debido especialmente a los procesos de gentrificación. Las empresas que hacen negocio con apartamentos colonizan las áreas más céntricas y turísticas, desplazando a la población empobrecida hacia las periferias.



Al contrario de lo que siempre se afirma, el turismo no crea riqueza alguna, sino que fomenta la desigualdad social y la fragilidad de una comunidad. Todos los territorios que se han visto obligados a que su economía se base en la actividad turística son, por lo general, más pobres. Canarias está completamente turistificada, cuenta con los salarios más bajos, una precariedad abrumadora y el mayor índice de pobreza infantil. El impacto de la crisis social provocada por el Covid-19 determinó que, ante una economía nada diversificada y que se ha estructurado exclusivamente bajo los intereses del capital, se han arruinado mucho más las condiciones de vida de las familias. Esta consecuencia no es debido a un problema geográfico, humano o político autóctono, porque el capital siempre intenta explicar la pobreza como un factor inherente a ciertas sociedades.

El problema es de naturaleza colonial, ya que toda latitud en la periferia de lo sobreevaluado como correcto cultural, política y económicamente para los intereses capitalistas, es explotada y oprimida por la apisonadora del mercado.

Frente a la pobreza: organización social, supervivencia y lucha

Debido a que casi un 8% de población canaria no puede permitirse una comida en óptimos niveles de nutrición, y que la única fuente de alimentación de muchas menores procede de comedores escolares y becas de desayunos, la Federación Anarquista de Gran Canaria ha puesto en marcha este programa de desayunos solidarios. Los fines de semana o festivos, muchas familias no tienen recursos para alimentar a los peques, por lo que en junio comenzaron realizando un desayuno en La Isleta. Una iniciativa que ha sido criticada por la extrema derecha canaria y ONGs ultracatólicas, cuya intención es que el que es pobre siga siendo pobre y, además, haciéndole creer que es debido a su exclusiva responsabilidad. Las compañeras canarias nos advierten en clave realista porque *“lo que planteamos puede no ser más que una política de supervivencia. Pero es imposible cambiar las condiciones sociales si antes no aseguramos la supervivencia de nuestra gente, de nuestra clase y, especialmente, de aquellos que representan nuestro futuro”*.

Y es que la Federación Anarquista de Gran Canaria lleva una década actuando en torno a las necesidades básicas, ya sea a través de proyectos de vivienda o de soberanía alimentaria. Las comunidades sociales se fortalecen cuando aprenden a gestionar y solucionar los problemas que toman como propios. Las compañeras concluyen que *“ante la ineptitud, incapacidad y desinterés de las instituciones frente a esta situación, agravada por las consecuencias de la pandemia y las guerras, lanzamos esta iniciativa que busca alimentar a decenas de menores a través de una nutrición saludable y sin sufrimiento animal”*. Las revoluciones se hacen desde la barricada, y con el estómago bien alimentado.

Breve elogio del anarquismo

«Me pregunto si podemos relacionarnos de otra manera con ese pasado, no como la “infancia” de la que hay que desprenderse si queremos crecer, sino como una potencia siempre actualizable. Hay algo de la experiencia de lo minoritario que puede tener siempre un valor: la creatividad, el desafío, la acción sin cálculo ni espera. Para que así, al “madurar”, no nos volvamos fríos y secos, en la mera aceptación del principio de realidad».

Amador Fernández-Savater (a propósito de las memorias de Íñigo Errejón, *Con todo: de los años veloces y el futuro*).

Desde que leí estas líneas he estado pensando en las velocidades de mi propio pasado político, su carácter minoritario y su no siempre reconocida potencia. La primera de esas reflexiones es tan subjetiva que carece de cualquier tipo de trascendencia, la segunda no consigue ir mucho más allá de la constatación de un mero hecho objetivo (ser pocos y pocas), pero la tercera creo que sí se merece desgranar unos pocos párrafos y expresar un afecto necesario.

Mi proceso de politización fue de la mano de mi proceso de psiquiatrización, el desfase entre ambos no pasó del año y medio. Acabé brevemente ingresado en el antiguo Hospital de Puerta de Hierro cuando llevaba relativamente poco habitando ese «pequeño mundo hecho de casas okupadas, radios libres, cultura de auto-producción, ilegalismo, choques con la policía y los fascistas, lecturas radicales» (Amador Fernández-Savater de nuevo). Dentro de él, me arrimé pronto a colectivos y proyectos de orientación libertaria, que en la segunda mitad de los años noventa, y en el ámbito juvenil madrileño, se organizaban en el entorno de la coordinadora Lucha Autónoma o de Juventudes Libertarias. Desde entonces he seguido vinculado a ese conjunto de ideas y prácticas que se suele denominar anarquismo, y que quizás debamos comenzar a llamar anarquismos para poder dar cuenta de las distintas corrientes que lo atraviesan. Continúo pensando que un mundo donde no se mande ni se obedezca sigue siendo el mejor horizonte posible al que podemos asomarnos, y por lo tanto no me atraen de momento las diferentes formas de cinismo que ha abrazado buena parte de mi generación política, concretadas frecuentemente en esa necesidad de declararse a vuelta de todo o exhibir con orgullo alguna forma de repliegue individualista (sea en clave de desarrollo profesional, familiar, crecimiento personal, etc.).

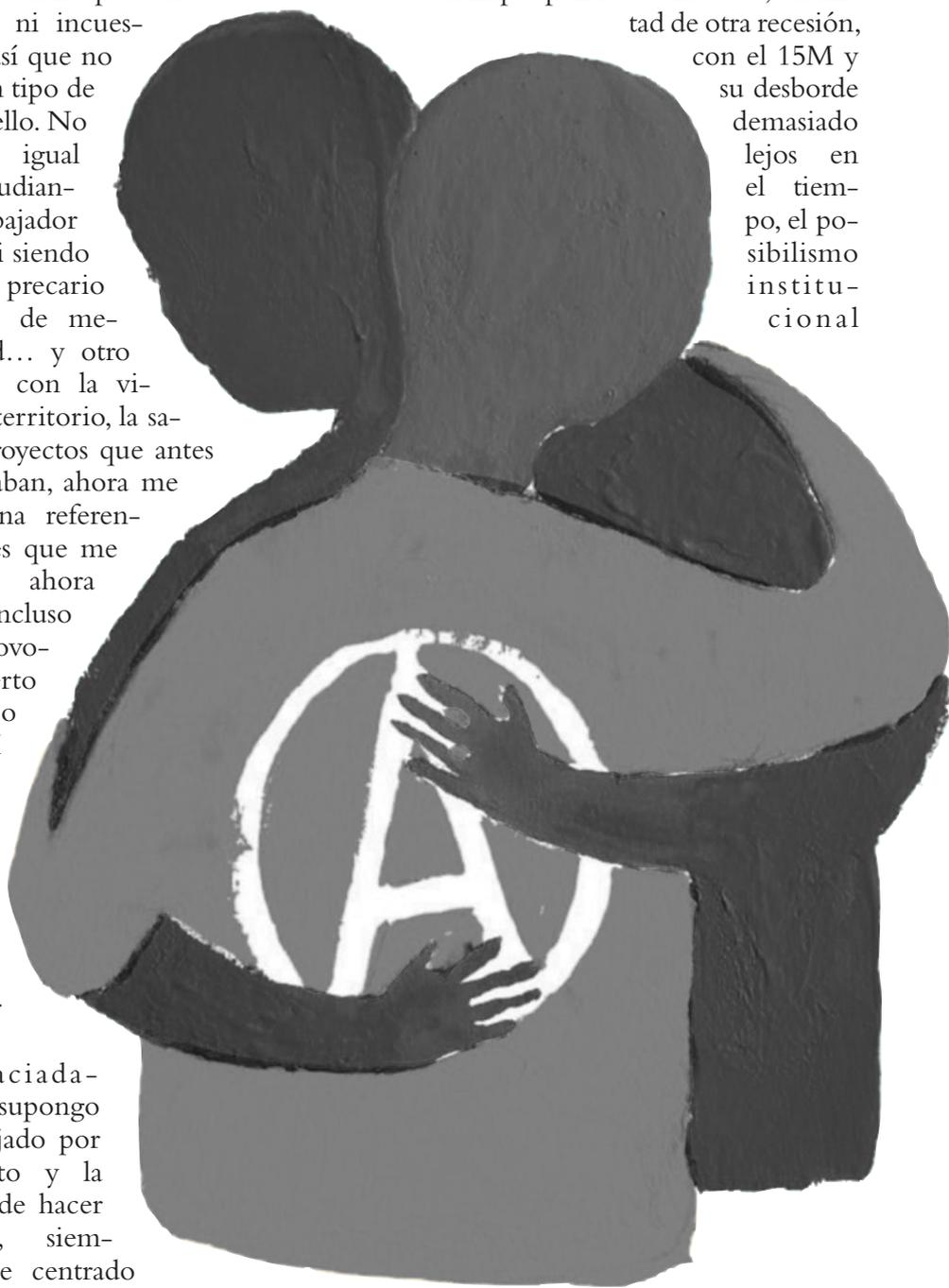
Lo afirmado anteriormente no quiere decir que durante todos estos años haya pensado de la misma manera. De hecho, ha sido todo lo contrario. Tras una fase inevitable de fascinación inicial descubrí las miserias y contradicciones que atraviesan esa constelación de anarquismos a la que he hecho referencia.

También me pasaron (me pasan) cosas que hicieron (que hacen) que haya cambiado (que cambie) varias veces de opinión, de espacio, de estrategia. Personalmente creo que eso es consustancial al hecho de defender unas ideas que por definición no pueden ser rígidas ni incuestionables, así que no hay ningún tipo de drama en ello. No se piensa igual siendo estudiante que trabajador precario, ni siendo trabajador precario joven que de mediana edad... y otro tanto pasa con la vivienda, el territorio, la salud, etc. Proyectos que antes me escamaban, ahora me parecen una referencia. Autores que me inspiraban, ahora pueden incluso llegar a provocarme cierto bochorno (lo sentí recientemente releendo el *Panegírico* de Guy Debord, por ejemplo).

Desgraciadamente, y supongo que empujado por el contexto y la necesidad de hacer autocrítica, siempre me he centrado en todo aquello que ha sido deficitario en el ambiente anarquista (y de lo que en algún momento y en algún grado he participado): desconexión de la realidad cotidiana, autorreferencialidad, caducidad (cuando no atrofia) de sus organizaciones, alto componente estético, querencia por el purismo, etc. Me parecía, de alguna manera poco precisa, que lo bueno ya caía por su propio peso,

y que el esfuerzo debía estar destinado a analizar lo que estaba jodido más que a identificar y valorar el pedazo de vida tan hermoso que nos traíamos entre manos. Ahora pienso claramente que fue un error.

Un impás político como este, en mitad de otra recesión, con el 15M y su desborde demasiado lejos en el tiempo, el posibilismo institucional



encarnando el desaliento y el cansancio y crispación fruto de la pandemia pegados a la piel, es un buen momento para rastrear generosidades e imaginaciones que son propias del anarquismo que he conocido. Si entre ellas tengo que dejar especial constancia de una, es esta: nunca recibí ningún trato discriminatorio por tener problemas

de salud mental, y tampoco hubo jamás atisbo alguno de paternalismo o condescendencia; lo que me parece todavía más valioso. Nunca se me ha tratado de manera distinta, en ninguno de los sentidos posibles. Cuando escucho y leo a la gente más joven del activismo en salud mental hacer referencia a la necesidad de espacios seguros, pienso que aquel “pequeño mundo” en el que aterricé constituía, con toda sus imperfecciones y torpezas, mi propio espacio de seguridad. Y claro que algún mamarracho hizo algún chiste fuera de lugar, pero nunca pasó de lo anecdótico y jamás sucedió en espacios formales (asambleas, debates, acciones, etc.). Quizás tenga que ver la alta tasa de personas con sufrimiento psíquico que siempre he creído que caracteriza a los movimientos sociales en general y al anarquismo en particular (obviamente no hay datos compartidos, y sin embargo creo que es una apreciación con cierto anclaje objetivo), pero siempre he encontrado las puertas de los locales abiertas para montar talleres, charlas o grupos de apoyo mutuo, y otro tanto ha sucedido con publicaciones,

editoriales o radios libres. Puede que en su momento lo tomara como algo natural y no le prestara atención, ahora, con el paso de los años y lo que he ido aprendiendo a partir de escuchar a otras personas con problemas parecidos a los míos, entiendo que fue un jodido tesoro.

Únicamente volviendo la mirada a esa apertura generalizada hacia todo lo relacionado con la salud mental en la que crecí, puedo explicar algo que también me ha costado apreciar cuanto merece. Hay quien ha llegado a pensar que todo aquello fue tiempo perdido en batallas a su vez perdidas de antemano, como si no hubiera habido un pelear por ser lo que somos o dejamos de ser, como si no se tuviera en cuenta lo que nosotros y nosotras (y nuestros conjuntos de relaciones) cambiamos por el camino. Y es que solo desde allí pude escapar de la lógica psiquiátrica y pensarme de manera distinta a un enfermo mental. Si nadie me trataba como tal, mi extrañeza no era para con este hacer de los espacios políticos, sino con el de las prácticas de las consultas de psiquiatras y psicólogos, con su incesante cierre de sentidos.

Desde que las ideas anarquistas irrumpieron en mi vida, no he dejado nunca de imaginarme realidades distintas a la que vivo, y también modos de ser diferentes a como soy. No se trata únicamente de querer otra cosa, sino de imaginarse constantemente queriendo otras cosas. Una práctica que te agota y te frustra a la vez que te transforma y sacude. Una elección que no se limita únicamente a dos posibilidades preexistentes, sino que opera a partir de la creación y reproducción de resquicios. Como consecuencia, y en un momento crucial, mi subjetividad no se construyó en la órbita de un diagnóstico, sino tratando de levantar proyectos colectivos; es decir: en continua relación con los otros, por maltrecha que esta haya podido llegar a ser. He aquí la potencia que me he propuesto reivindicar, al margen de que dichos proyectos se cayeran con más frecuencia de la deseada, la cantidad de hostias recibidas o el reguero de peajes pagados. Soy una persona con suerte, lo pienso cada vez que visito una planta de agudos o piso un dispositivo de salud mental.

Fernando Balius

España ratifica el Convenio 189: un hito importante, pero insuficiente

El pasado 9 de junio se aprobó, en el Congreso de los Diputados, la ratificación del Convenio 189 de la OIT (Organización Internacional de Trabajo), por el cual se iguala a las trabajadoras del hogar con el resto de trabajadoras de otros sectores: inclusión en el régimen de la seguridad social, desempleo y despido regulado. Su aprobación fue espoleada por una sentencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos de Estrasburgo, que en febrero dictaminó que España discrimina por razón de sexo a las trabajadoras del hogar al negarles la prestación de desempleo. Que se haga efectiva llevará tiempo, negociaciones y, sobre todo, voluntad de dotar la ley de presupuesto.

Ese día, multitud de colectivos de trabajadoras del hogar celebraron la noticia. Pero avisaron: estas prestaciones no llegan a todas. “Es un hito importante, pero insuficiente”.

No estamos todas, faltan las internas

En primer lugar, el Convenio pone sobre la mesa una anomalía laboral que sólo se da en el sector del hogar y cui-

dados. Y es que, si con la ratificación del Convenio 189 se les iguala en derechos al resto de trabajadoras, el sistema de internas debería estar prohibido. De la misma manera que no hay camioneros, camareros, oficinistas o repartidoras internas, este sistema casi esclavista se debería abolir en el sector de los cuidados.

La necesaria modificación (y ojalá derogación) de la Ley de Extranjería

Por otro lado, se encuentra la cuestión de los papeles. Se calcula que más de 600.000 mujeres trabajan como empleadas del hogar. Entre ellas, 70.000 se encuentran en situación irregular, según Unicef. Se trata del sector que más trabajadoras en situación administrativa irregular tiene. Además, unas 40.000 mujeres trabajan como internas. 9 de cada 10 son extranjeras. Y una parte considerable se encuentra en situación irregular. Y, mientras que no se reforme la Ley de Extranjería, que obliga a las personas migrantes a permanecer tres años empadronadas en el Estado español antes de poder acceder

a un contrato de trabajo, las vulneraciones de derechos de personas vulnerables a los abusos (en los que la presencia en el domicilio de los empleadores se convierte en una disponibilidad plena) continuarán.

Es por esto que distintas organizaciones de trabajadoras en lucha solicitan, junto a la aprobación del Convenio 189, una reforma de la Ley de Extranjería que permita que los contratos se realicen sin necesidad de esperar los tres años en situación irregular. De lo contrario, el reconocimiento de derechos quedará en papel mojado para muchas.



Movimientos sociales y sindicalismo en EEUU frente al avance de la extrema derecha

Que Estados Unidos se encuentra inmersa en una revolución conservadora no es ningún secreto. El *trumpismo* ha movilizado a un importante sector de su sociedad, que difunde alegremente bulos sin ningún respeto por la verdad y el rigor, alardea sin complejos su machismo y su racismo y al que los procesos legales y democrático-liberales no le importan un carajo. Solo les importa el poder, pero cada vez tienen menos miedo a hacerse con él por cualquier medio, incluso la violencia¹.

Sin embargo, existe otra cara de Estados Unidos de la que se habla mucho menos: la de los movimientos sociales que, al margen de partidos e instituciones, se organizan de manera autónoma para defender los derechos humanos, los derechos laborales, el derecho a la vivienda, el medio ambiente, etc. Ya hemos hablado en este periódico de algunas de estas luchas, como el movimiento antirracista de Black Lives Matter, las iniciativas de Defund the Police o las reivindicaciones para subir el salario mínimo a 15 dólares la hora del Fight for 15. Y ahora, en esta pieza, queríamos hacer una breve mención a la proliferación de sindicatos en algunas de las empresas más importantes del país.

Crecen los sindicatos como setas

“Quiero agradecer a cada empleado y a cada cliente de Amazon por pagar todo esto”

¹ Además del asalto al Capitolio de enero de 2021, entre 2018 y 2022 se han producido matanzas en Pittsburgh (Pensilvania), El Paso (Texas) y Buffalo (Nueva York) – además de la Christchurch, en Nueva Zelanda – inspiradas en la Teoría del Gran Reemplazo que promueve la extrema derecha europea y estadounidense. El saldo es de 105 personas muertas y 81 heridas.

dijo Jeff Bezos, el propietario de Amazon, tras volver de un viaje de 10 minutos al espacio que le costó 5,5 mil millones de dólares en julio de 2021. Bezos es el tercer hombre más rico del mundo (su fortuna es superior a 139 mil millones de dólares) y es el segundo empleador privado de Estados Unidos, con más de 1,6 millones de trabajadores (sólo superado por Walmart, con 2,3 millones).

ponerles de patitas en la calle. Tres días después, la revista *Vice* filtró el informe del abogado de Amazon sobre los despedidos, en el que definía a Smalls de la siguiente manera: *“No es inteligente, ni elocuente en su forma de hablar y, en la medida en que la prensa quiera centrarse en nosotros frente a él, estaremos en una posición de relaciones públicas mucho más fuerte”*. A nadie se le escapó el trasfondo racista

Esto se logró pese a la fortísima presión de la empresa por reprimir las elecciones sindicales, en la cual Amazon invirtió 4 millones de dólares en consultores laborales, en crear webs antisindicales que informan sobre las desventajas de tener sindicatos y en mandar mensajes a sus trabajadores solicitándoles que votaran en contra. Desde su exitosa campaña, son múltiples las plantas de Amazon que se encuentran pendientes de convocar elecciones sindicales para decidir si se aprueba instaurar la ALU.

Las elecciones de Amazon se vieron solapadas en el tiempo con las de Starbucks. A finales de 2021, una tienda de Buffalo (Nueva York) perteneciente a esta multinacional del café valorada en más de 100 mil millones de dólares (propietaria de 34.000 establecimientos en 83 países del mundo, de las cuales 9.000 tiendas están situadas en EEUU y emplean a 220.000 trabajadoras) aprobó la creación del sindicato Starbucks Workers United. Se convirtió en el único establecimiento de todo el país en tener un sindicato por primera vez desde 1985². Un par de meses después, a principios de enero de 2022, 10 establecimientos del estado de Nueva York votaron a favor de crear el sindicato. A mediados de marzo, 150 tiendas de todo el país se



La campaña U.S. Labor Against Racism and War trata de conectar las luchas laborales con el antirracismo y el antimilitarismo.

“Queremos agradecer a Jeff Bezos haber viajado al espacio, porque mientras se encontraba allí estábamos creando un sindicato” respondió, el 1 de abril de 2022, Chris Smalls, después de que se formara el primer sindicato de Amazon, concretamente en la planta de Staten Island (Nueva York).

Chris Smalls había sido despedido de Amazon en marzo de 2020, al inicio de la pandemia, junto a otras compañeras. Habían descubierto que un compañero había dado positivo por Covid y habían exigido el cierre del almacén para limpiar la instalación. La respuesta de la compañía de Bezos fue

(Smalls es negro) que contenía la referencia a su forma de comunicarse.

Tras varios meses de organización, Smalls y otras compañeras fundaron el sindicato Amazon Labor Union (ALU), llevaron su despido ante los tribunales y la Justicia dictaminó que éste había sido ilegal. Y, en 2022, consiguieron que su planta de Staten Island votara a favor de instaurar el sindicato en el centro de trabajo, a lo cual Amazon respondió con un comunicado diciendo que se sentían *“decepcionados porque creemos que tener una relación directa con la empresa es lo mejor para nuestros empleados”*.

² En el año 2004, el sindicato anarquista Industrial Workers of the World (IWW) inició una campaña de sindicación en el Starbucks Workers Union en Chicago y Nueva York pero, debido a la presión de la empresa, no lograron que se aprobara su creación. Sin embargo, el National Labor Relations Board revisó las prácticas anti-sindicales de Starbucks y determinó que la empresa había cometido más de 30 infracciones laborales. El IWW logró que algunos de sus afiliados que habían sido despedidos por intentar promover el sindicato fueran readmitidos.

subieron al carro, en lo que se ha llamado la iniciativa más prometedora para revitalizar el moribundo movimiento obrero en Estados Unidos en décadas³.

to la responsabilidad que han tenido otros presidentes en derechos al país, como Bill Clinton (que, en su guerra contra la droga, aprobó legislación racista y, además, capi-

el “veto musulmán” – pero nos vamos a detener en uno: a finales del pasado mes de junio, el Tribunal Supremo de Estados Unidos revocó la sentencia de *Roe vs. Wade* de

saben que están embarazadas), incluso en casos de incesto o violación, y que castigaría con penas de cadena perpetua por asesinato a cualquier médico que practicara una interrup-

La revocación de la consideración del aborto como un derecho fundamental supone que cualquier estado del país cuenta con plena libertad para legislar sobre esta materia como le plazca. Y, por ello, se prevé que en 26 estados se prohíba por completo o se limite hasta dejarlo impracticable.

Sin duda, estos sindicatos – así como otros que están surgiendo en otras multinacionales – tendrán muchos aspectos criticables: no son todo lo horizontales que nos gustaría, dependen demasiado del personalismo carismático de sus líderes y su crítica al sistema capitalista nos puede parecer tibia. Pero, en medio de la revolución conservadora que nos encontramos viviendo y en un país con una tradición antiobrera tan fuerte, ver a trabajadoras organizarse y crear colectivos que, en sus propias palabras, son “*obreristas, antirracistas, internacionalistas, contrarias a la guerra*” y a favor de los derechos de las personas LGTBQ+, sinceramente, es un oasis en el desierto.

La revuelta prefascista

Por otro lado, se encuentra el lado más rancio, imperialista, racista, homófobo y machista del país. Sin duda, Trump ostenta una gran responsabilidad en virar a la sociedad estadounidense a la extrema derecha, en difundir *fake news* con mensajes racistas, homófobos y antisemitas y en fomentar que fascistas y conspiracionistas de Q-Anon lleguen al Congreso por estados como Georgia (Marjorie Taylor Greene) y Florida (Matt Gaetz). Pero, si bien es cierto que nunca han dicho abiertamente que no pasa nada por ser racista, también se ha de poner de manifies-

³ En la década de los años 60, en pleno desarrollo industrial, la tasa de afiliación sindical en EEUU era superior al 30%. En 1983, del 20,1% y en 2021, del 10,3%.

taneó los bombardeos de la OTAN en Serbia y Kosovo), George Bush Jr. (que, en su guerra contra el terror, nos demostró que no pasa nada por diezmar países árabes y torturar a personas) o Barack Obama (que, para proteger las vidas estadounidenses, aprobó un programa de bombardeos con drones en Oriente Medio y construyó prisiones infantiles en su frontera sur para niños migrantes, las cuales

1973 y eliminó la protección constitucional del derecho al aborto. Esto fue posible gracias a que Trump, durante su mandato, pudo nombrar a 3 jueces de este órgano, debido a la jubilación o fallecimiento de otros considerados “progresistas” o “conservadores moderados”. Para sorpresa de nadie, Trump designó a 3 magistrados ultraderechistas y profundamente antiabortistas.



Una manifestación de miles de personas por el derecho al aborto cruza el puente de Brooklyn en Nueva York

fueron elevadas a la enésima potencia por Trump).

Además de polarizar a la sociedad estadounidense hasta el punto de que el estallido de una nueva guerra civil parece cada vez más plausible, el otro legado de Trump lo encontramos en las instituciones que, lejos de defender un mensaje propio de una democracia liberal (que a la postre podría parecer hipócrita, pero que al menos, en lo discursivo, pretendía defender los derechos humanos), se acercan cada vez más al de un Estado fascista. Podríamos citar múltiples ejemplos – como

La revocación de la consideración del aborto como un derecho fundamental supone que cualquier estado del país cuenta con plena libertad para legislar sobre esta materia como le plazca. Y, por ello, se prevé que en 26 estados (algo más de la mitad) se prohíba por completo o se limite hasta dejarlo impracticable. Por ejemplo, en Texas ha entrado en vigor una ley – cuyos efectos estaban suspendidos a la espera de que el Supremo se pronunciara sobre esta cuestión – que prohíbe el aborto pasadas las 6 semanas de gestación (un plazo en el que muchas mujeres todavía ni

ción voluntaria del embarazo, salvo que fuera para salvar la vida de la gestante.

La polarización en Estados Unidos es cada día mayor. De un lado, se encuentran las personas negras y latinas que sufren la violencia policial, las personas precarias que no cuentan con acceso al sistema sanitario, las personas asiáticas que han sufrido una oleada de ataques racistas a consecuencia de la pandemia, los pequeños delincuentes que trapichean con droga y les caen décadas de prisión, quienes montan sindicatos, colectivos de barrio y organizaciones de apoyo mutuo; y de otro lado quienes incitan al odio racista, quienes promueven las teorías de la conspiración (muchas de ellas en torno a cábalas judías que gobiernan el mundo) y la violencia, quienes promueven el belicismo, quienes están dispuestos a alzarse en armas contra quienes quieran limitar su acceso a todo tipo de armamento (incluso de guerra), quienes les niegan los derechos a las mujeres, a los musulmanes, a las personas LGTBQ+, a las personas trans y a toda clase de minorías vulnerabilizadas. Hoy, el segundo bloque le está ganando la batalla al primero, y Estados Unidos es un país en el que las armas tienen más derechos que las mujeres. Este odio es una olla a presión que puede estallar en cualquier momento. Y cuando lo haga, se beneficiarán los de siempre: los fascistas que se aprovechan de situaciones de inestabilidad y desorden para volver al orden por la fuerza, con los mecanismos más autoritarios del Estado.

Paro nacional en Ecuador

Movimiento indígena y organizaciones sociales en revuelta

Mientras en Europa vivimos un escenario político cada vez más similar a una distopía fascista y el grave retroceso de derechos sociales, en América Latina continúan las revueltas de una sociedad siempre en movimiento frente a una crisis constante. En Ecuador, el empuje del capitalismo más salvaje de la mano del presidente Guillermo Lasso, empresario y banquero conservador, ha encendido nuevamente la llama de la rebelión de los pueblos. Desde el pasado 13 de junio la comunidad campesina e indígena convocó un paro nacional que se ha extendido entre trabajadores organizados, movimientos feministas y estudiantiles. El gobierno de Lasso decretó el estado de excepción y, al cierre de esta edición, ya se había cobrado la muerte de cinco personas por las fuerzas represivas ecuatorianas.

Latinoamérica se levanta para sacudirse el polvo colonial, una herencia que sigue viva a través de la explotación capitalista en el siglo XXI. Si bien Europa hizo el simulacro de levantar su control sobre los territorios latinoamericanos, esto no significa haberse deshecho de la mentalidad colonial. Y ese caramelo estaba envenenado, las sociedades criollas lo recogieron en forma de brutalidad y racismo al conformarse como naciones, aplastando los derechos de comunidades rurales e indígenas. Latinoamérica se encuentra expuesta al neocolonialismo y, por supuesto, a las constantes intervenciones militares del imperialismo estadounidense.

No se trata de sacar a un presidente conservador para poner a otro socialdemócrata, esa rueda ya se ha demostrado que no funciona ni funcionará porque taponan el legítimo derecho a la emancipación. Las sociedades latinoamericanas, a pesar de la represión y brutalidad a sus movimientos en el siglo pasado y el actual, siguen tomando conciencia del camino de la autonomía plena y de generar entidades sociales desde el poder popular y horizontal.

¿Cuáles son las exigencias del paro nacional convocado por organizaciones indígenas?

La Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE) ha sido desde el inicio la principal convocante de este paro nacional, presentando



un pliego de diez propuestas a cumplirse y que podríamos definir como un conjunto de demandas sociales, económicas y políticas contra la carestía de vida. Demandas para la mejora de la vida de toda la comunidad social en su conjunto y para frenar las agresiones que provoca la privatización de sectores laborales, de la educación o la sanidad. También una defensa de los derechos culturales de las comunidades indígenas, sus lenguas y su derecho a la autodeterminación, así como la seguridad en sus territorios libres del narcotráfico. A estas propuestas iniciales de la CONAIE, se han sumado propuestas desde los movimientos feministas y estudiantiles que han enriquecido las demandas, y que han determinado una fuerte unidad en el paro nacional. El compromiso de estas organizaciones sociales es que no detendrán la lucha hasta conseguir un compromiso verificable del cumplimiento de las demandas populares.

La autodefensa indígena y la Casa de las Culturas

El gobierno pensaba que podría controlar el paro nacional mediante la manipulación de los medios de comunicación, pero pronto llegó la represión policial. En el segundo día del paro nacional, los principales líderes sociales indígenas fueron detenidos, lo que incendió más las calles en varios puntos del país. Leónidas Iza, junto a otros hombres y mujeres de la CONAIE fueron liberados debido a la fuerza popular. Y es que las comunidades indígenas saben que no les permiten más camino que la revuelta, que todos los caminos institucionales son papel mojado y que las violencias estatales nunca abandonan sus territorios.

Miles de indígenas y campesinos fueron llegando a Quito caminando desde sus comunidades o en camionetas, tratando de evitar la represión policial. Fueron recibidas en centros de acogida que se organizaron de manera autónoma en la Universidad Central y en la Universidad Salesiana, ocupadas ambas por el movimiento popular. Estudiantes, feministas y otras disidencias del país organizaron material de autodefensa; incluso grupos organizados de sanitarios atendieron a los heridos por la violencia policial.

Las vulneraciones de derechos humanos durante el paro nacional han sido una constante, de hecho, las fuerzas policiales y militares han agredido continuamente al pueblo ecuatoriano en los bloqueos de carreteras y en las marchas pacíficas. Uno de los hechos más violentos se vivió el 19 de junio con el allanamiento de la Casa de las Culturas de Ecuador, ágora de encuentro de los movimientos indígenas y punto neurálgico de las protestas. Igualmente, el 24 de junio con el anuncio de Lasso de incrementar la represión, la marcha pacífica de miles de personas que se dirigía hacia la Asamblea Nacional ecuatoriana fue violentada por centenares de policías y militares.

En el último fin de semana de junio el gobierno de Lasso anunciaba la bajada de los combustibles y el diálogo con la CONAIE para calmar las protestas. Tras superar la sesión de destitución presidencial que se debatió en la Asamblea Nacional, cesó inmediatamente el diálogo y actualizó el estado de excepción. Las organizaciones sociales sostienen el compromiso de mantener el paro nacional, mientras que el futuro de Ecuador se seguirá escribiendo en letras indígenas, desde abajo y a la izquierda, ya sea en las ciudades, la costa, o la amazonia.

El estado mexicano contra el bloque negro feminista

Desalojo y represión en la Okupa Cuba en el D.F.

Magda, Karla y Arely son 3 jóvenes mexicanas fuertemente comprometidas con la lucha contra los feminicidios, abusos sexuales, amenazas y desapariciones de las mujeres en el país que habitan, México. País donde la violencia de género es generalizada y no para de aumentar, donde un promedio de diez mujeres son asesinadas cada día; el primer país del mundo en abuso sexual de menores, donde en 2021 la violación fue el delito con el mayor aumento en su incidencia: cada día del 2021 se cometieron 58 violaciones.

Esta cotidianeidad de la violencia contra las mujeres hizo estallar la mecha del feminismo, provocando desde agosto de 2019 una ola de manifestaciones feministas en todo el país. Y es en este contexto en el que, hace casi 2 años, un grupo de mujeres deciden ocupar un espacio, con el objetivo de denunciar la ineficiencia de las autoridades con sus instituciones y crear un refugio para todas aquellas mujeres víctimas de agresiones machistas que necesitaran un espacio donde vivir y donde sus niñas pudieran crecer tranquilas y libres de toda violencia. Así surge la "Okupa Cuba", lugar que pronto se llenó de mensajes de lucha, organización y cuidados entre mujeres. Además de funcionar como un hogar, se llevaron a cabo multitud de actividades y talleres; "La Lleca" (colectivo especializado en intervenciones artístico-sociales en centros penitenciarios, basadas en el trabajo con las emociones y la ternura radical) fue uno de los varios colectivos que apoyaron realizando performances, talleres, salidas, acompañamientos y psicoterapias.

Demasiado justa su lucha para que el Estado se quedara de brazos cruzados... El 15 de abril de 2022, la policía desalojó de manera arbitraria el inmueble, perteneciente a la Comisión Nacional de los Derechos Humanos. Tras un aparatoso operativo policial, en el mismo acto fueron detenidas las tres activistas, Magda, Karla y Arely, que actualmente siguen en la prisión de Santa Martha Actitla, con diferentes cargos y procesos. Según Omar García Harfuch, secretario de Seguridad Ciudadana de la Ciudad de México, el desalojo fue ordenado tras recibir la denuncia ante la fiscalía de una profesora, cuyo vehículo fue golpeado en las inmediaciones de la okupa, y que presentó un video grabado por su hija del momento. La difusión de este vídeo a través de twitter, en el que supuestamente integrantes de la Okupa Cuba destrozaban el vehí-

culo de esta profesora en la calle, se hizo viral. Al día siguiente, se presentaron en la puerta de la Okupa Cuba unos 200 policías que sacaron por la fuerza y arrestaron a las 3 jóvenes que estaban en el inmueble en ese momento.

A partir de aquí el caso está cargado de irregularidades, criminalización y fabricación de delitos y pruebas. Uno de los abogados de las compañeras comentó que podrían estar enfrentándose a penas de hasta 30 años de prisión, con el objetivo de mandar un mensaje de freno y deslegitimación del movimiento feminista.

La detención fue arbitraria y muy violenta, las acusadas fueron agredidas y torturadas, e incluso lo siguen siendo en el interior de la cárcel, donde reciben tratos

diferenciados, descalificaciones, las obligan a mantener posturas por largos periodos de tiempo y les han condicionado el agua y la comida. También fueron obligadas, algunas de ellas con amenazas incluso de ser violadas, a realizar las diligencias de reconocimiento por parte de la agredida, aunque sus complejiones físicas son diferentes a las referidas en la denuncia.

Actualmente las compañeras se encuentran a la espera de juicio en el centro penitenciario de Santa Martha Actitla, en México. Únicamente pueden recibir visitas de sus familiares, y la entrega de cartas, libros o fanzines está controlada por un doble sistema de revisión.

+info: apoyodetenidasokupacuba@riseup.net
Instagram: @Las3Libres o @okupa_cuba

El próximo 30 de julio a partir de las 19h, está previsto un evento en el ESLA EKO (C/ Ánade 10, Madrid), para recaudar fondos, donde contaremos con la presencia de una compañera de "La Lleca" (colectivo que está haciendo el acompañamiento de las familias actualmente en México), a la que podremos hacer entrega de cartas y/o cualquier otra muestra de solidaridad que hará llegar directamente a las compañeras.

Si no puedes venir al evento, te contamos de qué otras formas puedes apoyar:

- Difundiendo el comunicado de la Red Derechos para Todos y Todas en contra de la criminalización, tortura y Violaciones a los Derechos de las compañeras disponible en www.todoporhacer.org/mexico-okupa-cuba
- Realizando aportaciones voluntarias para apoyar los gastos de las familias de las presas políticas, con el fin de pagar transportes al centro penitenciario y otras movilizaciones, así como soportar los gastos de las compañeras dentro de la cárcel. (Podéis hacerla a través de: www.paypal.me/fabiolaarellano0)
- Escribiendo cartas de apoyo o cualquier otro material.
- Organizando eventos para concienciar sobre el caso



Errico Malatesta, un italiano en el corazón del comunismo anárquico

La historia del anarquismo europeo no puede comprenderse sin la figura del revolucionario Errico Malatesta, nacido en 1853 en una ciudad de la Campania italiana. Con alma de propagandista, orador público y hombre de acción, inició nuevas corrientes de pensamiento a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Abraza el anarquismo tras la Comuna de París, se inscribe en la federación napolitana de la Asociación Internacional de Trabajadores y fundará numerosos periódicos y revistas libertarias. Su vida está repleta de periplos tanto por Europa como América, sembrando la semilla en el corazón de todos los ingobernables del mundo.

Errico Malatesta sostenía la necesidad de participación en los sindicatos y otras organizaciones populares de lucha, y al mismo tiempo la organización política de los anarquistas. Además, afirmaba que es imposible la existencia del individuo fuera de la sociedad. El ser humano existe gracias a la organización social, el entorno y la historia; y entiende su existencia como resultado de incontables generaciones pasadas y también como consecuencia de la colaboración solidaria entre sus contemporáneos. Por ello, en su biografía podemos extraer lecciones en torno a dotarse la humanidad de una forma de gobierno horizontal, federativa y libertaria, abrazando el comunismo como modo de producción económica.

La banda del Matese, insurrección en la Italia de fines del siglo XIX

Carlo Cafiero y Errico Malatesta declararon en 1876 en el Congreso de la Internacional antiautoritaria en Berna: «*La Federación Italiana considera que el hecho insurreccional, destinado a afirmar con la acción el principio socialista, es el medio más eficaz de la propaganda y el único que, sin engañar y corromper a las masas puede penetrar en los estratos más profundos de la sociedad...*».

En un recién nacido Estado italiano tras la unificación definitiva y la

consolidación del reinado de Vittorio Emanuele II, todavía se encontraban ocupados en celebrar la unidad nacional que para las clases inferiores había sido solamente un cambio de amo, mientras los anarquistas invitaban a los explotados a construirse ellos mismos



su propio destino. Cafiero y Malatesta, junto a otros compañeros, fundaron la denominada Banda del Matese, una guerrilla revolucionaria que actuaba sobre una región pobre y campesina de la Campania.

A principios de abril de 1877 decidieron promover una insurrección rural que estuvo plagada de contratiempos, delaciones a la policía italiana y represión carcelaria. Malatesta y Cafiero llegaron al municipio de San Lupo, en el Benevento, haciéndose pasar por turistas británicos. Descargaron clandestinamente gran parte del material que debía servir a la guerrilla en los siguientes días, sin embargo la llegada de otros revolucionarios a la localidad, y un chivatazo inoportuno puso al corriente a los carabinieri. Los internacionalistas fueron descubiertos, hubo un intenso intercambio de tiros y debieron revocar el plan de insurrección en el municipio. Se trasladaron entonces a Letino y Ga-

llo, dos localidades donde proclamaron el comunismo libertario, ocupando el ayuntamiento municipal, aboliendo el impuesto sobre la harina y quemando todos los papeles de propiedades privadas en terreno municipal. A pesar del entusiasmo de los campesinos por estas medidas, las tropas gubernativas les pusieron cerco en pocos días, tuvieron que buscar refugio en una casa rural donde fueron descubiertos y apresados.

Tras su detención, Malatesta y el resto de miembros de la banda fueron encarcelados en la prisión Santa Maria Capua Vetere, e inicialmente se les pensaba juzgar en un tribunal militar, por lo que podrían haber sido condenados a muerte. Finalmente fueron juzgados en agosto de 1878 por un tribunal civil en la Audiencia de Benevento y quedaron absueltos de los cargos, siendo celebraba esta absolución por cientos de campesinos de la región.

Periplo internacional como agitador social: El movimiento obrero español y el mítin de Cuba

En 1878 partió por primera vez al exilio, se instaló en Alejandría, Egipto, aunque regresó dos años después a Italia y fundó una revista social que continuó publicando después de trasladarse a Buenos Aires en 1885. Cuatro años después se marchó a Londres en 1889, y posteriormente estuvo un periodo de dos años en diversos viajes por España junto al anarquista Pere Esteve, que se exilió posteriormente a Nueva York difundiendo las ideas anarquistas entre los círculos obreros hispanos. Fueron acompañados por Vicente García, anarquista burgalés afincado en Bilbao, durante su estancia en Euskadi y Cantabria, y les presentó en los mítines en el verano de 1891 en la minera de Ortuella o en Sestao. Errico Malatesta contribuyó a la propagación del ideario anarquista español, e incluso el anuncio de su presencia en Andalucía para un mítin político determinó el estallido de la sublevación

de los campesinos de Jerez en enero de 1892.

Ese mismo año y tras la represión al anarquismo español debido a los sucesos en Jerez, Adrià del Valle, un anarquista catalán, se traslada a Nueva York, donde dirigió el periódico *El Despertar*, y se trasladó a La Habana en 1895. Tras la independencia cubana, Adrià del Valle tenía especial énfasis en conectar a los trabajadores cubanos con sus compañeros en otros territorios a través de actividades diversas. Invitó a Errico Malatesta en el año 1900, y el anarquista italiano llegó a Cuba, procedente de Patterson, Nueva Jersey, a finales del mes de febrero para impartir varias conferencias en el Centro General de Obreros de La Habana y en el pueblo de Regla. A los primeros mítines que ofreció asistió un numeroso público, por lo que las autoridades decidieron advertirle que sería vigilado y que en sus discursos no podía mencionar la palabra anarquía. Malatesta hizo una exposición de las ideas anarquistas sin mencionar la palabra anarquía, sin embargo tras dos conferencias en las mismas condiciones toma una embarcación de nuevo para Nueva York. Pocas semanas después regresaba a Londres a continuar su labor de propaganda anarquista mientras trabajaba como mecánico electricista durante trece años.

Errico Malatesta en la semana roja italiana

Tras su regreso a Italia, en junio de 1914 estallaba la Semana Roja, en la que participaría activamente Errico Malatesta, quien había llegado recientemente a Ancona. La policía disolvió varios grupos de manifestantes a golpes y detuvo al propio Malatesta, que fue liberado horas después. La tarde del 7 de junio se efectuó un mitin en el que participó Malatesta junto a otros obreros y a la salida nuevamente hubo enfrentamientos con la policía. Esta marcha convocada contra el belicismo en escalada finalizó con el asesinato de tres anarquistas por los carabinieri italianos. La respuesta no se hizo esperar, el pueblo salió a las calles y se proclamó la huelga general.

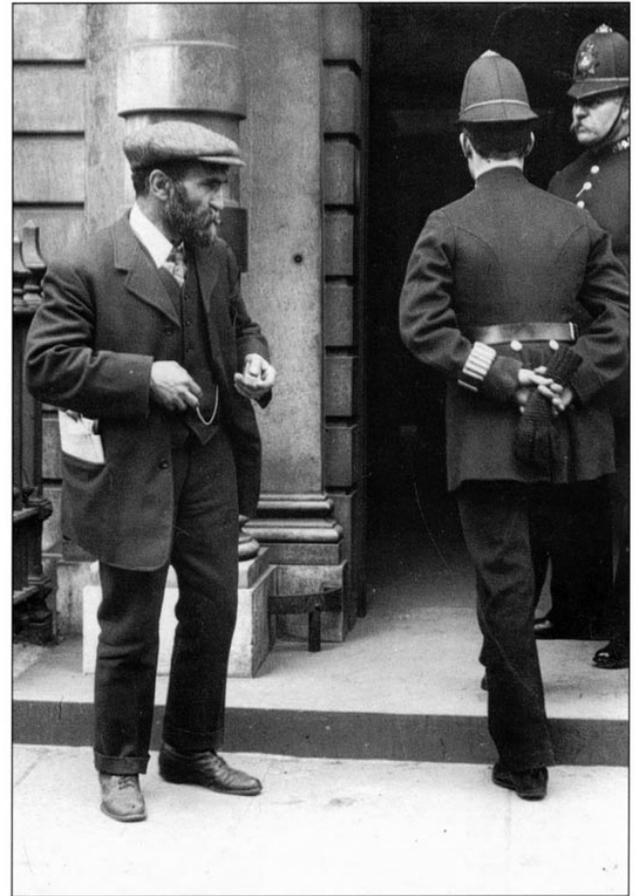
Al día siguiente, el movimiento se generalizó y varias localidades se encontraban en poder de los trabajadores, habiendo expulsado a los carabinieri y demás autoridades del orden burgués. Al mismo tiempo se procedió a la expropiación de alimentos, se incendió la Iglesia de Forlì y se hizo prisionero

a un general del ejército en Ravena. La huelga general fue proclamada en todo el país una vez que se conocieron los hechos de Ancona, y se paralizaron casi todas las ciudades importantes durante varios días. Los revolucionarios tomaron el control de numerosos municipios y se desplegaron banderas rojas en los edificios públicos. Aunque el movimiento se iba extendiendo, una orden de la Confederazione Generale del Lavoro puso fin a la huelga, traicionando al movimiento proletario. Errico Malatesta animaba a la clase trabajadora a extender la lucha desobedeciendo a la dirigencia sindical traidora, pero el gobierno ya veía que donde se obedeció la orden se iniciaba la desmovilización y comenzó a mandar grupos militares para reprimir las zonas en rebeldía, que cayeron rápidamente.

El mismo 14 de junio estaba vencido el movimiento con la ocupación total de las zonas en rebeldía por el ejército italiano. Por delante quedaban cinco largos años de conflicto mundial en que Errico Malatesta mantuvo una posición antibelicista, ya que los bandos de la Primera Guerra Mundial defendían por igual valores imperialistas y burgueses.

Los últimos años acorralado por el fascismo italiano y su relación con el grupo Los Solidarios

En el año 1927 el grupo anarquista español *Los Solidarios*, conformado fundamentalmente por Durruti, Ascaso, Jover y García Oliver, se establecía en distintas temporadas en París y en Bruselas tras sus viajes por Latinoamérica. Vivieron clandestinamente e iniciaron reuniones para preparar nuevas actuaciones continuando con su lucha revolucionaria. A propuesta de algunos militantes antifascistas italianos, entre ellos el propio Errico Malatesta, acordaban con este grupo anarquista español atentar contra el líder fascista Benito Mussolini. Sin embargo, deciden abandonar la idea debido a la imposibilidad de los militantes italianos de financiar económicamente parte de la acción, y a que no podían tampoco garantizarles una huida segura.



Errico Malatesta, ya bastante avanzado de edad, fue sometido a un hostigamiento cotidiano hasta su muerte en la Italia fascista. Fue encarcelado en su propia casa, vigilado de cerca y agredidas aquellas personas que se atrevieran a saludarle. En sus últimos años solo pudo mantener correspondencia con amigos del extranjero, de quienes recibía una pequeña ayuda económica. Incluso, se conoce por fuentes orales que *Los Solidarios* se propusieron liberar a Malatesta de las garras del fascismo. Sin embargo, una indiscreción debido a la férrea vigilancia que tenía el viejo anarquista echó todo el plan abajo, y la suerte de Malatesta estaba definitivamente echada.

Su enfermedad se agravó debido a que no obtenía una buena atención ni medios de mejora dado el constante acoso policial. El régimen fascista no se atrevió a asesinarlo por temor a las repercusiones que esto hubiera ocasionado. El 22 de julio de 1932 muere Malatesta en Roma, y el régimen prohíbe incluso que se acerquen compañeros a la casa del difunto. Algunos compañeros burlaron la vigilancia policial y lograron congregarse. Ni siquiera fue posible a su hija llevar un ramo de flores rojas. El fascismo lo interpretaba como un desafío, y aún muerto Errico Malatesta continuaba desafiando al régimen. Su recuerdo permanece intacto en los corazones del comunismo anárquico.

Plaza de Xosé Tarrío:

Recuperando espacios en homenaje a quienes luchan contra las prisiones

En la ciudad de Madrid todavía hay lugares sin nombre. Y lugares en los que es la propia gente —y no el Ayuntamiento— la que decide cómo nombrarlos a través de su uso y de la instalación de placas más o menos improvisadas. El pasado sábado 4 de junio, uno de estos lugares, la plaza de Xosé Tarrío¹, en Lavapiés, volvió a lucir una de estas placas. Y es que desde 2009, cuando compañerxs anarquistas subieron la primera en homenaje a Xosé Tarrío, el baile de placas no ha cesado a pesar de que el Ayuntamiento haya ido retirando las distintas insignias hechas de azulejos o metal o madera.

La fecha del 4 de junio fue elegida para hacerla coincidir con la charla que Elisa Di Bernardo ofreció en el Local Anarquista Magdalena, en la que explicó la situación ac-

tual de Gabriel Pombo Da Silva², preso anarquista compañero y amigo del propio Xosé Tarrío. La charla de Elisa sirvió para dar a conocer la trayectoria vital de Pombo, el contexto histórico y social en que creció y las motivaciones que, desde muy joven, le impulsaron a expropiar bancos para apoyar a presos y a familias de barrios empobrecidos de Vigo en la década de los 80. Ante más de una veintena de asistentes, la charla de Di Bernardo incidió también en las maniobras por las que el supuesto Estado de derecho mantiene a Pombo encerrado —incumpliendo sus propias leyes— para continuar con la “venganza política” de unas autoridades que nunca han perdonado a Pombo su radical oposición a la cárcel y al mundo capitalista que la necesita.

¹ Xosé Tarrío pasó más de 16 años en prisión, gran parte de ellos en régimen de aislamiento FIES, hasta que el deterioro progresivo de su salud le llevó a la muerte en 2005. Más info en: www.todoporthacer.org/6-agnos-xose-tarrío/

² Más info en www.todoporthacer.org/libertad-pombo-da-silva/

Al finalizar la charla, una buena parte de las personas asistentes se encaminaron hacia la Plaza de Xosé Tarrío para decir unas palabras y compartir allí unos minutos en recuerdo de Xosé, de su madre, Pastora, y de todas las personas presas. Asimismo, se repartió un panfleto en la plaza y se leyó un texto, parte del cual reproducimos a continuación:



Fotografía: @davide8arbieri

“En años pasados, en esta plaza o cacho de calle sin domesticar, sin nombre oficial, hemos jugado al fútbol con los niños, hemos visto teatro, cine de verano, películas proyectadas por la Muestra de Cine de Lavapiés y otros colectivos, nos hemos encontrado para aprender y debatir en jornadas organizadas por compañeras anarquistas y asambleas de barrio, y hemos acudido también alguna noche buscando el afuera que prometen los lugares que están pero que no son o que son pero que no están.

Esta plaza hubiera podido ser un jardín asilvestrado, un parquecito para comer pipas o incluso un bosque, o seguir siendo una grieta que se llenara una y otra vez de cualquier manera. Seguro que será todas esas cosas, en algún momento... Mientras tanto, hoy es un espacio civilizado por una terraza y un aparcamiento de motos. Nada raro en un barrio como Lavapiés, que en la última década ha sido pasto de una triple maldición: terracificación, turistización, gentrificación.

Quienes gobiernan la ciudad aman con desenfreno los espacios para la circulación del

capital y la reproducción simbólica del orden. A este orden le gustan las plazas duras, sin árboles y sin bancos para sentarse o tumbarse, en las que sea imposible echar el rato sin consumir. Losas de hormigón y granito ocultan la tierra y permiten que los vehículos policiales cumplan a toda velocidad sus importantísimas misiones. Madrid será la tumba del fascismo... Pero, a día de hoy, como dicen en el Grupo Surrealista de Madrid, lo cierto es que esta ciudad es ya una tumba, fría y seca, producto de la venganza simbólica de un fascismo urbanístico que entierra todo con losas que son lápidas.

Esta idea de ciudad es la misma que sacó las prisiones de los barrios para romper los lazos y la solidaridad entre las personas presas, las familias y los vecindarios, para intentar anular las luchas anticarcelarias dentro y fuera de los muros, como la de las «Madres contra la droga» de Madrid. Es la misma idea de ciudad que demolió la cárcel de Carabanchel, no para liberar a los encerrados, sino para trasladar el encierro allá donde fuera invisible y donde la tortura pudiera continuar realizándose de manera «higiénica», sin ensuciar la megalópolis, castigando, de paso, a la gente que se ve obligada a recorrer largas distancias para seguir visitando a sus presos, a sus presas.

Así que hoy se vuelve a subir la placa de Xosé Tarrío, hijo de Pastora. Lo hacemos recordando su lucha por la libertad y contra las cárceles, y para que esta siga dando fuerza a quienes continúan resistiendo, dentro y fuera de los muros. [...]

Aunque mañana esta plaza sea otra vez un lugar sin nombre -o con el nombre que le den quienes vivan el lugar-, hoy vuelve a ser la plaza de Xosé Tarrío. Como dijeron quienes subieron la primera placa en 2009, Tarrío «dejó una semilla que cualquiera puede coger y hacer suya, un grito al infinito, rabia y odio, pero también ganas de seguir adelante. Esta semilla está en cada uno/a de nosotros/as».

[Dossier] Ceuta, ciudad de fronteras

VVAA. 2022, 58 páginas. Dossier y demás materiales disponibles en: www.ceutaciudaddefronteras.org

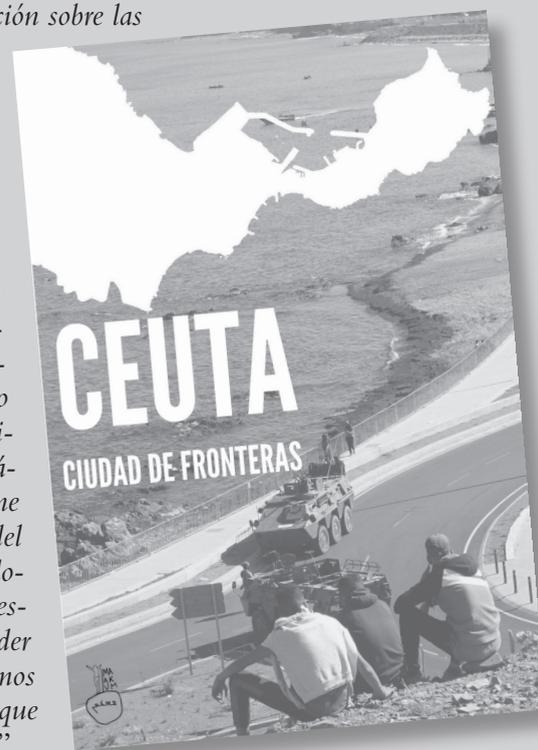
Ceuta, Ciudad de Fronteras, nace de la necesidad de explicar qué es y qué implica la realidad de este territorio fronterizo que atraviesan, y atraviesa a tantas personas cada día. No es un trabajo inédito, sino un ejercicio de memoria, construcción colectiva de la narrativa y reparación. Es el resultado de la recopilación y el análisis realizados a lo largo de años por multitud de personas y colectivos comprometidos con la defensa de los derechos de las personas migrantes.

Además del dossier en sí, que recoge las ideas clave del proyecto y los testimonios y vivencias que las reflejan, el proyecto consta de varios anexos que profundizan en las diversas temáticas que lo componen, y a los que se puede acceder desde los diferentes apartados de la web. Igualmente, la propia web pretende ser una fuente de información complementaria y dinámica al proyecto.

“Este proyecto es una rendición de cuentas y un ajuste de esperanzas. Estas páginas son el resultado de años de trabajo, no solo de Maakum, sino de la unión de diferentes colectivos y personas que forman parte de la defensa de los derechos de las personas migrantes. A través de ellas hemos querido poner en el centro la resistencia

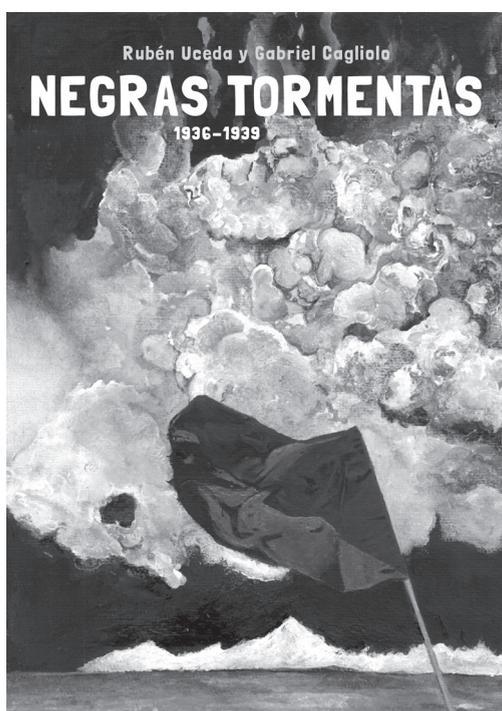
colectiva, los vínculos sociales y los cambios de base, con la intención de provocar una reflexión sobre las violencias de un sistema profundamente desigual.

Se quiere apelar con ello a la toma de conciencia a tal punto que movilice, altere la emocionalidad colectiva y ponga de manifiesto todo un proceso de cambio y aprendizaje en nuestras dinámicas de vida. Supone asumir que parte del sistema racista y colonial se alberga en nuestra identidad y aprender de qué manera podemos asumir compromisos que alteren esta estructura”.



[Novela gráfica] Negras Tormentas. 1936-1939

Autores: Rubén Uceda (guión) y Gabriel Cagliolo (dibujo). Editorial: Cambium Cómic. 2022, 250 páginas



Esta novela gráfica narra y recrea bajo perspectivas libertarias el proceso de la guerra, la Revolución social y la contrarrevolución desde julio de 1936 a abril de 1939. Lo hace mediante las vivencias de sus seis protagonistas, todas militantes de CNT, Mujeres Libres, Juventudes Libertarias, Columnas Confederales y Colectividades. *Negras tormentas* bebe de muchas memorias y biografías de veteranas de la época.

Algunas más difundidas como *El eco de los pasos* de García Oliver o *La muerte de la esperanza* de Eduardo de Guzmán.

Otras con menos resonancia pero de mucha potencia evocadora como *La cocinera de Durruti* o *En busca de Los hijos de la noche* de Los Giménólogos.

A lo largo de sus 250 páginas y 35 episodios, los protagonistas de este cómic viven amores y odios, la euforia y la desesperación, violencia y compañerismo, los intensos anhelos por tener unas vidas que merezcan la pena ser vividas y las contradicciones de poner en práctica los ideales.

En *Negras tormentas*, la guerra, donde el pueblo siempre pone los muertos, es atravesada por la energía creadora de una inmensidad de gentes que supieron autogestionarse sobre la base del apoyo mutuo, la solidaridad y el federalismo.

Los autores hemos querido contar estas historias con sus posibilidades y sus fracasos, porque son parte esencial de una memoria colectiva que ha estado casi siempre cubierta por mantos de olvido y prejuicio. Las otras historias que modelaron la Historia, las anarcosindicalistas. Una vuelta al pasado que no es un acto de nostalgia, sino un ejercicio de reconocimiento para sabernos en la historia, aprender y emocionarnos.

[Ensayo] Maderos, chusma y orden social: Una teoría crítica del poder policial

Autor: Mark Neocleous. Editorial Katakrah. Iruña, 2022. 266 páginas. Prólogo de Jorge del Cura Antón

¿Cuál es el secreto más recóndito de la democracia liberal, la clave de bóveda oculta que sostiene el orden burgués? El poder policial. Quizás por ello, nadie ha tratado de descifrarlo de modo riguroso y exhaustivo desde que Karl Marx abandonara el desarrollo de una teoría del Estado en sus estudios tempranos, para centrarse en su estudio materialista de la historia y en la crítica a la economía política.

Maderos, chusma y orden social está llamado a ser un texto de lectura obligada para quienes deseen comprender, en un sentido profundo, la arquitectura política de los sistemas basados en la extracción de plusvalía. En él se describe, con desapasionada lucidez, cómo durante los últimos cinco siglos, cada identificación arbitraria, multa discriminatoria, detención violenta, porrazo en las costillas, mutilación con arma no letal, o muerte accidental en comisaría ha prefigurado, en primera instancia, y modelado, posteriormente, los marcos políticos funcionales de los sucesivos periodos de acumulación del capital. Obra multidimensional, sus tesis concatenadas abordan el cruce del poder policial con los parámetros que han delimitado la lucha de clases durante las revueltas campesinas bajomedievales, el absolutismo, el liberalismo y el estado de bienestar: orden, pobreza, libertad, seguridad. Una intersección descompensada, puesto que el poder policial, en tanto que elemento fundacional del Estado, jamás se somete al imperio de la Ley. De hecho, y por contraintuitivo que parezca, es justo al revés: el poder policial genera la Ley, precisamente porque opera al margen de ella, obligándole a (re)

ajustarse a su praxis policial de forma permanente. Siempre ha sido así, aunque nadie hasta ahora lo hubiera explicado de manera tan sistemática, diáfana y clarividente.

Su autor, Mark Neocleous, profesor de Ciencias Políticas en Londres, es quizás uno de los mayores expertos en materia de estudios críticos de la policía. Entre sus obras se encuentran *A Critical Theory of Police Power*, *La Fabricación del Orden Social*, *War Power & Police Power* y



Security and the Policing of

El prólogo corre a cargo del histórico e incansable activista Jorge del Cura, miembro de la – ahora inactiva – Coordinadora para la Prevención de la Tortura y una de las personas que mejor conoce el funcionamiento de los abusos policiales de nuestro entorno. En su introducción aporta múltiples datos de interés sobre el papel de los cuerpos policiales en el contexto español.

[Ensayo] La revolución deportiva. Anarquismo y deporte en Cataluña (1931-1939)

Autor: Gerard Pedret Otero. Editorial Piedra Papel Libros. 2022. 92 páginas



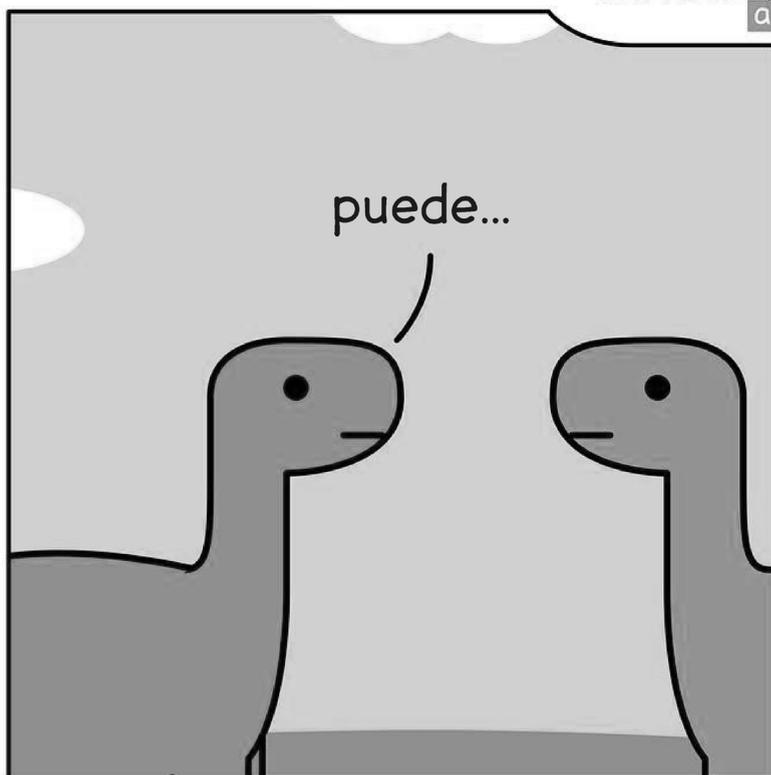
El deporte no quedó al margen de los cambios sociales de la Europa de Entreguerras propiciados por el movimiento obrero. En Cataluña, los debates en torno al potencial emancipador de la práctica deportiva tuvieron especial virulencia en la prensa libertaria, donde quedaron reflejadas las distintas posturas a propósito de la conveniencia de que los anarquistas asumieran el deporte como otro espacio de intervención política más.

Con el estallido de la Guerra Civil, el proceso revolucionario desarrollado en la retaguardia antifascista contribuyó a la socialización de la economía, favoreciendo el control sindical de espectáculos deportivos, como el boxeo, que hasta entonces habían sido lucrativos negocios. Será precisamente en este convulso contexto donde nazca el Sindicato de Managers y Boxeadores Profesionales de la CNT, cuya fugaz y turbulenta historia se aborda en la segunda parte de este trabajo.

Gerard Pedret Otero (Barcelona, 1977) es licenciado y Doctor en Historia por la Universitat de Barcelona. Su tesis doctoral está dedicada a estudiar los mecanismos y las prácticas de sociabilidad libertarias desplegadas alrededor del cine en Cataluña durante la II República. Actualmente compagina la docencia en educación secundaria con la investigación histórica, la cual se centra especialmente en el ámbito cultural del mundo obrero hispano durante el primer tercio del siglo XX.



dinos and comics



Fuente: @dinosandcomics

Número 138

Tirada: 1.500 ejemplares

Mail: todoporhacer@riseup.net

Twitter: @todoporhacer1

Más información:

www.todoporhacer.org

Apoyo Solidario:

ES16 0049 6704 55 2190128999

Durante los últimos once años puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. Esta publicación nace en 2011 con la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas anarquistas en papel y de manera gratuita, dos características esenciales de este proyecto que, aunque conllevan sus dificultades, tienen ventajas fundamentales como son una cierta perdurabilidad, la difusión “mano a mano”, la presencia física en la calle, etc.

Alejándonos de la inmediatez de los medios digitales, tratamos de dar prioridad al análisis sobre la novedad, dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que contextualicen y que mantengan su vigor aun con el paso de las semanas.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar el sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o en redes sociales. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en escribirnos.



Al menos 40 muertos. Decenas de heridos. Expulsiones en caliente. Tumbas sin nombre. Cuerpos amontonados. Palizas.

... bien resuelto...

Lamentaciones por las muertes. Peros y excusas. Felicitaciones a nuestro vecino policía del Sur. Criminalización del migrante.

... Hay que ser contundentes, detrás hay mafias...

La realidad del control de nuestras fronteras se ha visto estos días con la mayor crudeza posible. Hace unos pocos meses, el Gobierno español vendía al pueblo saharahuí a cambio de acuerdos comerciales y de que Marruecos ejerciera con más ahínco la vigilancia fronteriza.

Los efectos no tardaron en llegar. El 24 de junio, las fuerzas policiales marroquíes asesinaron a por lo menos 40 personas, bajo la mirada de la policías y guardias civiles españolas que se debatirían entre el orgullo de ver cómo apaleaban sus vecinos y la envidia de no poder participar en la masacre.

La brutalidad policial y las despiadadas declaraciones políticas, no buscaban solo parar el salto y justificar la actuación policial, sino que querían ser un aviso para las personas que buscan llegar a la fortificada Europa.

Este reforzamiento de la valla y la cada vez mayor vigilancia en las costas marroquíes obliga a realizar viajes cada vez más arriesgados, partiendo desde lugares más lejanos. Por eso, el año pasado fue el más mortífero de la historia. La Asociación Pro Derechos Humanos de Andalucía tiene documentadas 2.126 muertes en la Frontera Sur, aunque reconoce que la cifra puede ascender a 4.000. La ruta canaria, usada por la hipervigilancia en el Estrecho, se cobró más de 1.300 vidas y casi 500 personas fallecieron tratando de llegar desde las costas de Argelia.

